

EL OBRERO BALEAR

PERIÓDICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Plaza Mayor, 16
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

Cada cual lo que merece

Conflictos y más conflictos caen sobre la pobre España hasta que consigan sus malos administradores llevarla á su completa ruina.

La culpa principal la tienen la mayoría de los españoles, que con su apatía han dado lugar á que los hombres políticos de la Restauración hayan tomado á España, como á país conquistado, y traten de hacer su negocio sin reparar en los medios ni en los resultados funestos que han dado y darán.

Cada pueblo y cada nación tienen los gobiernos que se merecen; esto se ha hecho ya como axioma.

Los pueblos libres, activos y progresivos, tienen gobiernos libres, administrativos y patriotas; mientras que los pueblos que como España, duermen en el sueño de su apatía y su oscurantismo, no merecen otra cosa que lo que tienen; un gobierno de hombres interesados que van chupando la vida, ó sea las riquezas de la nación, sin tener en cuenta que formamos contraste con otros países por nuestra incultura y en la completa seguridad de la impunidad, porque están persuadidos que el pueblo no les pedirá cuenta de su administración, pues campan por sus respetos.

¿España... no; vosotros los trabajadores en su mayoría apáticos, ¿por qué esa dejación á vuestros intereses?

¿Hasta cuando vais á consentir que nos exploten y nos empujen á la tenebrosa época del oscurantismo, por más que ya estamos en ella?

¿No tenemos amor ni ansias de libertad, que así nos dejamos llevar como autómatas, al atraso y la ruina?

Hora es ya de que se piense en serio sobre nuestra situación de paria; hora de que miremos al verdugo que se interpone en nuestra redentora obra de justicia; vayamos en masa compacta contra la tiranía y no cesemos hasta no ver triunfante el pabellón brillante de la libertad.

No nos arredremos; marchemos todos unidos y seremos la fuerza avasalladora que arrasará lo caduco y corrompido, y de este modo edificaremos el nuevo

sendero que debe seguir toda nación libre y culta.

¡Abajo, pues, la tiranía y las religiones positivas!

¡Viva el progreso indefinido y la libertad de conciencia.

UN ESPIRITU

Notas sueltas

Se conoce que los suscriptores de *El Liberal* son de aquellos que no han estudiado el problema social ni siquiera por el forro, pues de lo contrario no tolerarían que este periódico les tomara el pelo, haciéndoles comulgar con ruedas de molino, cuando les habla de cuestiones obreras.

El otro día ya tuvimos que salirle al encuentro demostrándole que no era cierto lo que atribuía á los socialistas respecto del salario en especie y hoy hemos de volver á la carga diciéndole que se equivoca al decir que la doctrina socialista *vé* condiciones de bondad y legitimidad en la forma, salario por jornada.

Mal puede ver en ello nada legítimo, cuando todos cuantos la profesamos consideramos preciso que desaparezca este modo de retribuir el trabajo, por cuanto significa que unos hombres son explotados por otros, y á suprimir esa vergüenza aspira el Socialismo.

Por ser de razón y justicia.

Tampoco acierta *El Liberal* al decir que los socialistas *suponemos* «que el trabajo á destajo no conviene á las clases trabajadoras porque estimula demasiado á los obreros, los cuales realizando mayor trabajo se lo quitan á los demás.»

Lo mejor que tiene en cuenta el Partido Socialista al combatir el trabajo á destajo es la mayor producción que puedan realizar los obreros con este sistema.

Lo encuentra inconveniente y perjudicial, porque como ha dicho Marx, es «fuente inagotable de pretextos para hacer retenciones en los jornales del obrero y para privarle de lo que le co-

rresponde», verdad corroborada por Deville en la siguiente forma:

«Con el salario á destajo, que fija el precio del tiempo de trabajo con arreglo á una cantidad dada de producto, el interés personal lleva al obrero á abusar de su fuerza, á mantenerla en un estado permanente de tensión y á facilitar de este modo al capitalista la elevación de la intensidad ordinaria del trabajo y de su explotación.

»Que los obreros más fuertes ó más hábiles, impulsados por el deseo de ganar más, logren hacer el trabajo más perfecto ó en mayor cantidad que sus compañeros, y el patrono impondrá á éstos, sin aumentarles el salario, una cantidad y una calidad que se aproxime lo más posible á las realizadas por los más fuertes ó los más hábiles; lo que obligará á los otros á prolongar su jornada de trabajo sin compensación alguna. Si de esto resulta aumento de salario á favor de algunos más peritos ó más activos, para la mayoría de los obreros hay rebaja, puesto que han de trabajar más por el mismo precio; siendo el ganancioso únicamente el capitalista.»

Y nosotros podemos añadir por nuestra parte que cualquiera que tenga dos adarmes de meollo, puede comprobar la certeza de lo que antecede.

Basta para ello fijarse en que los patronos han aprovechado el trabajo á destajo de los obreros para calcular el máximo de labor que pueden realizar con el objeto de ir rebajando el precio de la hora de trabajo hasta descender al inverosímil tipo en que hoy se encuentra.

Ejemplos son en Palma: los obreros fabriles á quienes se les ha ido aumentando el número de metros á tejer por la misma retribución á medida que el patrono ha visto que el obrero ganaba una cantidad regular; los zapateros, que hoy se ven precisados á elaborar tantos pares de calzado para ganar doce pesetas á la semana, como antes por ganar veinte y cinco; las pobres costureras que tienen que realizar una jornada de trabajo inecabable, para que puedan ganar una peseta por día; las bordadoras que tienen que consumir su vista en una labor

ingrata no percibiendo por ello ni siquiera para comer pan....

No acabáramos nunca; basta con lo dicho para demostrar lo inútil del sistema del trabajo á destajo que todo socialista detesta.

Dice *El Liberal*. Con el trabajo á destajo el obrero se vé libre de la vigilancia del patrono. Respondámosle con Vandervelde. «De nada sirve la ausencia del capataz á quien tiene por comitre el hambre, ni la falta de reglamento al que, trabajando sin descanso, tiene que aprovechar el día y la noche.»

* *

Nakens el mayor padre de todos los que hicieron la actual conjunción republicana, escamado ante el sinnúmero de correligionarios suyos que ya revuelven Roma con Santiago para que les elijan concejales en las próximas elecciones, se escandaliza ante tamaño furor *concejalfilo* y, buen conocedor del paño, llega á aconsejar que no se vote á ninguno que pretenda serlo.

La verdad es que este afán por desempeñar cargos *gratuitos* en la Administración Local, que le ha entrado á tantísimo republicano, es capaz de depertar la malicia al más bonachón de los ciudadanos.

Y hasta de hacerle sospechar de la rectitud de sus intenciones.

Porque es prestarle demasiado.

* *

¡Demontre con el *rrrevolucionarismo* acrático burlesco!

Por *El Noroeste*, diario cornés, que hasta ahora ha estado á partir un piñón con los discípulos de Bakunin de aquella provincia, nos enteramos que la manifestación organizada por los *ferochis* libertarios de la Coruña para pedir la libertad de los presos, fué pura comedia.

Y que hasta los vivos á la Revolución social que había de proferir el anarquista Taboada estaban de antemano acordados entre el gobernador señor Martos y el presidente de la Comisión permanente encargada de aquel movimiento.

Y de que se llegó hasta á vitorear á aquella autoridad.

No es extraño por lo tanto que la burguesía se ponga á *temblar* cada vez que los tremebundos ácratas proliferan una amenaza.

Porque eso, hace temblar de risa á cualquiera.

* *

La Tarde comentando una estadística publicada por *La Unión Republicana* de la cual se desprende que el obrero belga puede adquirir á menos de la mitad de precio que el español los alimentos de primera necesidad, viene á decir que al lado de aquellos, debía poner las necesidades de aquellos ciudadanos.

No vemos el porqué, pues no creemos

que fisiológicamente el habitante de Bélgica se diferencie mucho de los que po- blamos *l' ille daurada*, siendo por consiguiente, casi idénticas las necesidades.

Lo que se vé claro es que aquellos compañeros pueden satisfacerlas con más amplitud que nosotros.

Y que aquí se cree que podemos vivir royendo adoquines.

Porque el salario no dá para más.

* *

La Unión Republicana ha publicado un artículo cuyo título es: *Fuera equívocos*.

Completamente conformes. Es de suma necesidad que cese de una vez para siempre ese cómodo proceder que han adoptado algunos *vivos* para engañar á los cándidos.

Y que consiste en llamarse *socialista* quien, defendiendo partidos burgueses, quiere hacer tragar á los trabajadores la píldora capitalista, presentándose como amigo del obrero.

Que es el sistema adoptado ya por el difunto *compañero* León.

Trabajadores: El Partido Socialista Obrero se opone á los procedimientos anarquistas, que consisten en promover movimientos contrarios á los intereses de los obreros. No hagais caso alguno á los que os predicán, como medio para alcanzar vuestra emancipación, que lleveis á cabo huelgas generales y saqueos. Sólo bien organizados en sociedades de resistencia y escalando Municipios, Diputaciones y Parlamentos, conseguiréis aniquilar á la burguesía y modificar ó destruir el actual régimen.

En el Ayuntamiento

Sesión del día 20

Fué esta casi exclusivamente dedicada á dar las gracias á cuantos han contribuido al mayor realce de las *Férias y Fiestas*; pues un solo asunto fué tratado que revista algo de interés para el pueblo productor y éste es que el señor Pou hizo notar que un profesor de primera enseñanza publicó un artículo referente á la colocación de la primera piedra de la Escuela Modelo que se ha de construir en el ensanche de Palma; y cree el señor Pou y nosotros también, fuera conveniente que se adelantasen los trabajos con objeto de que uno de los números que compongan el programa de las próximas *Férias y Fiestas* sea la inauguración de la nueva escuela.

Los señores Font y Rosselló y Cazador manifestaron estar conformes y este último hizo recordar que á petición suya fueron incluidas en el presupuesto 11.000 pesetas para comenzar las obras.

El señor Alcalde también está conforme y dice que no se ha de hacer un mo-

numento si no una escuela y que Palma necesita no una si no varias y por esta razón cree que lo que se ha de hacer es, un edificio higiénico y sin adornos.

Conforme señor Alcalde; fuera adornos y mucho provecho es lo que importa, y lo que procede es encargar al arquitecto que haga el proyecto en esta forma: local grande, bien ventilado, mucha luz, de grande duración y de poco coste.

Se dió lectura á una proposición para que se conceda una subvención á la viuda del guardia municipal muerto en funciones del servicio y careciendo de interés los demás asuntos se levanta la sesión.

Trabajadores: Vuestro mejoramiento y vuestra emancipación no será obra del odio á los que os explotan ni de la exasperación que el malestar os produzca: la alcanzareis tan sólo con vuestra unión, con vuestra disciplina, con vuestro conocimiento de lo que sois y de lo que podeis ser y mostrándoos constantes en la defensa de los intereses de vuestra clase.

En favor de la coalición

En Asamblea general extraordinaria celebrada por el Partido Socialista de Palma el domingo último, se aprobó por mayoría de votos la proposición de la Agrupación Socialista Madrileña, ó sea la de coaligarse nuestro Partido con los partidos republicanos unidos en las próximas elecciones municipales.

Por exceso de original hemos tenido que retirar algunos escritos entre ellos uno de un compañero nuestro de Sóller.

Los obreros están á merced de ignorantes agitadores. Es indispensable poner la Ciencia á su alcance é instruirlos: así comprenderán cuál es su verdadero interés y sabrán dirigirse.—F. LASALLE.

Unión de Curtidores

Esta Sociedad hace un llamamiento general á todo el gremio con motivo de discutir y en su caso aprobar un proyecto de Federación Nacional del gremio que la Sociedad del mismo oficio de Barcelona les ha remitido.

El acto se celebrará el lunes próximo en el local social Plaza Mayor 16, á las siete y media de la noche.

Es de esperar que la reunión se vea muy concurrida dado la importancia del asunto que se ha de tratar.

LAS CONFERENCIAS EN EL CENTRO DE SOCIEDADES OBRERAS

(CONTINUACIÓN)

Así se contribuyó á su desorganización y de ahí han venido todos los males.

Naturalmente, que las causas que hasta hoy han mantenido la desunión en el cuerpo obrero, no son las mismas que la mantuvieron en la antigüedad. Los tiempos cambian y las circunstancias cambian con ellos también.

Lo que hay, es que la importancia y la gravedad de las enfermedades, está en relación las más de las veces con la naturaleza de los seres que las padecen y su curación es también más ó menos larga, según lo sea la vida de los mismos.

Pues bien: la clase obrera es inmortal, existe desde la más remota antigüedad y existirá mientras subsista el género humano. De manera que su vida es larguísima, ¿cómo no ha de ser pues larga también la convalecencia de sus enfermedades?

Hemos atravesado una crisis tremenda, no estamos todavía del todo restablecidos, pero no deja de ser cierto que hemos mejorado mucho y que caminamos rectamente hacia la meta de nuestras aspiraciones. La clase obrera pues, ha permanecido durante este tiempo desorganizada, á consecuencia de una lamentable falta de cohesión, pero en medio de esta desunión se ha visto siempre indestructible la personalidad propia de la misma.

En efecto, lo que más palpablemente demuestra la vitalidad de un ser, son los actos y las manifestaciones externas del mismo, esto es, aquello que está al alcance de todos y que por todos es visto, sin necesidad de esfuerzo alguno.

¿Ofrece la clase obrera estas manifestaciones? Indudablemente; sí.

Ella con una evidencia palpable, se exterioriza, trasciende más allá de sí misma y ofrece á la faz del mundo entero, pruebas de virilidad y vitalidad propias.

La clase obrera, es la que confecciona al hombre los artículos necesarios, útiles y de lujo, con los cuales cubrimos y satisfacemos las necesidades y deseos que indiscutiblemente acarrea la vida social.

A la misma debemos el poder vestir nuestro cuerpo, refugiarnos en nuestros hogares y ella es en una palabra, la que da utilidad á la primera materia, transformándola convenientemente, la que lo construye y elabora todo y que á cambio de una retribución, nos ofrece todo lo necesario.

Ella ofrece hoy las manifestaciones de una existencia y una unidad perfectas y respetables y que conteniendo en sí todos

los miembros de un organismo completo, le dan personalidad propia é indiscutible.

Pero ¿significa esto que la clase obrera goza de independencia absoluta? Ciertamente: no.

La demostración de este aserto, nos llevaría sin duda á hacer un estudio detenido de la propiedad, de sus primitivas manifestaciones históricas, de las teorías que pará explicar el fundamento de la misma se han disputado el predominio en el campo de la ciencia y en una palabra, deberíamos hacer un estudio profundo de la materia, complicadísima y vasta en extremo. Una vez estudiado su fundamento, nos quedaría todavía examinar la propiedad, según las escuelas individualista y socialista, viendo por último, después de desentrañados los argumentos que como justificante de sus aseveraciones aducen una y otra escuela, su relación con el estado actual de cosas y con la solución que no está lejana y que el tiempo con la ayuda de todos ha de darle al *problema social*.

Cuestiones de tanta monta y resonancia, no es posible y aún que lo fuera no sería justo, tratarlas de rechazo. No soy yo el llamado á hacerlos un estudio detenido acerca del particular, y aún que lo fuera, tampoco sería suficiente una sola reunión.

Pasemos pues á ver, el carácter que la personalidad obrera con su influencia puede imprimir á la gobernación del Estado y la importancia que la misma reviste, considerada como factor indispensable y de voto indiscutible en la llamada *reforma social*.

El predominio, la preponderancia de una clase en la gobernación de un Estado determinado, le imprime sin duda un carácter peculiar y propio.

La *teocracia* parte de la suposición de que Dios nos gobierna por medio de sus ministros. Se funda en la hipótesis de que la influencia y la acción de Dios en el gobierno, es directa y naturalmente, que es consecuencia lógica de esta hipótesis, un predominio extraordinario del clero, en los gobiernos que se informan en estos principios.

Ellos atienden primaria y principalmente, al bien religioso de los hombres, tendencia que les conduce al endiosamiento de los conceptos más vulgares, olvidando las más de las veces que pertenecemos á un mundo de realidades y no á un mundo de idealidades utópicas. Esta misma creencia, lleva á la inmovilización de las formas de gobierno, porque considerándolas obra divina, el hombre no puede transformarla. Ejemplos de esta inmovilización los encontramos en las instituciones de la India, de la China y hasta hace poco del Japón.

Naturalmente, que estos vicios nos los ofrecen los gobiernos teocráticos del panteísmo y falso teísmo antiguo. Hoy la influencia de la Iglesia en la goberna-

ción de los Estados, no tan sólo pueda no ser perniciosa, sino que en algunos casos de gran perturbación y rebajamiento de los sentimientos morales, no olvidando la distinción entre lo divino y lo humano, podría tal vez llevar á los gobiernos savia fecunda de moralización. Todo esto empero, teniendo en cuenta, que esa influencia resultará siempre muy mitigada á causa del poco espíritu religioso que por muchas causas se respira en los tiempos actuales.

El predominio en los gobiernos de la *aristocracia* en alguna de sus manifestaciones, les imprime un espíritu avasallador y absorbente, y buena prueba de ello nos ofrecen, las luchas que no cesaron durante la época feudal.

La *plutocracia* ó sea la aristocracia del dinero, tiende al monopolio y avasallamiento de las industrias, desconsidera la suerte de los obreros y procura obtener de los mismos la mayor cantidad posible de trabajo.

El gobierno de la clase media, de la *mesocracia*, ofrece por lo general un marcado espíritu exclusivista para abatir á la aristocracia. Revela una afición decidida á los intereses materiales y se caracteriza en cambio por su poca elevación de miras en el orden moral y político.

Después de ver los caracteres que á las formas de gobierno imprimen las principales clases sociales, réstanos hablar del espíritu y valor que á ellos dá la influencia y el predominio de la *democracia*, ó sea, el estado de los componentes de la sociedad, en quienes domina la idea de la realización de la igualdad de derechos y consideraciones, representados especialmente por los que viven de su trabajo, por la clase obrera.

Los gobiernos democráticos participan indudablemente de la vitalidad y energía propias de la clase que en ellos predomina produciendo un estado y un espíritu de industrialismo y mercantilismo, que coloca á las naciones al frente de la civilización. Véase el ejemplo en Inglaterra y en los Estados Unidos.

Pero el predominio de la *democracia* produce estos efectos, cuando está ya en la madurez de su desarrollo, obtenida por una constante y firme educación moral de la clase.

(Se continuará)

Trabajadores: Vuestro puesto está en el Partido Socialista, único partido que consagra todos sus esfuerzos á mejorar vuestra situación y á poner término á la explotación patronal.

El trabajador que en vez de suscribirse á un periódico obrero se suscribe á un órgano enemigo de la clase obrera, comete consigo mismo un suicidio moral, con sus hermanos un crimen, y á sus intereses y á los de su clase una traición.

Procedimiento inicuo

Digno de conocerse es el proceder del explotador don Gabriel Fuster para con sus operarios; y más tratándose de un señor, que, por ser concejal de este Ayuntamiento y miembro de un partido llamado demócrata y liberal, tiene el deber de demostrarse, en todos los terrenos, digno y merecedor de pertenecer á una Corporación administrativa del pueblo y de ostentar el título de demócrata ya que de lo contrario puede confundirse con los más reaccionarios y con los vampiros que en vez de proteger al pueblo chupan su sangre sin contemplaciones de ninguna especie.

El caso es que don Gabriel Fuster tenía varios operarios dedicados á la recolección de almendra, y, convenidos obreros y patrono en que el precio del jornal sería el que generalmente dieran los demás patronos á los obreros dedicados al mismo trabajo, resultó que don Gabriel Fuster debía satisfacer los jornales á sus obreros á razón de *siete sueldos diarios, más uno para la cena*.

Convencido tal vez don Gabriel el concejal, que semejante cantidad había de proporcionar demasiadas comodidades a sus obreros, al pagarles les dijo lo siguiente:

«No os podeis quejar del jornal que os doy; mas si os atreveis á tomarme el sueldo que para la cena han cobrado los obreros de los demás patronos, no tengo más trabajo para vosotros, pero si sois prudentes que renunciéis á cobrarlo podeis continuar trabajando á razón de los siete sueldos diarios, hasta que se haya terminado el trabajo.»

Los trabajadores, haciendo caso omiso de las palabras de un *criminal legalizado*, cobraron el sueldo y se marcharon, quedándose desde luego sin trabajo.

¡Y después dirán si los obreros cometen una barbaridad!

Sr. Magraner

FABRICANTE DE MANTAS

El gremio de tejedores en esta localidad se halla tan separado de la organización obrera, que es notoria su ausencia entre las secciones constituidas por los demás gremios.

En la actualidad, hallanse á merced de sus explotadores debido á la apatía é indiferentismo que hacía la organización sienten.

Sus patronos gozan de tanta tranquilidad respecto á la presión que sus obreros puedan hacerles sentir, que se mojan de la fuerza de la sociedad á sus mismas barbas; y para mayor escarnio les utilizan como simples instrumentos, ante la insaciable avaricia del capital.

Carécen de voluntad propia y de consiguiente dispuestos siempre á secundar

los actos más humillantes impuestos por el que se enriquece á medida que el infeliz obrero gasta sus fuerzas, consume su preciosa existencia y camina hacia la sepultura.

Este es el modo de ser de los obreros tejedores y la forma en que viven, siendo dignos de compasión por la precaria situación que atraviesan y por los atropellos que con ellos cometen sus explotadores.

Demuéstrase en parte «la veracidad», de lo que dejamos transcrito, un hecho reciente del señor Magraner con uno de sus operarios.

Jugaba este compañero en unión de otros tres, en la lotería de nuestro Ayuntamiento y al enterarse que de había sido agraciado su número, pidió permiso el sábado día 22 para ir á cobrar el premio y que en dicho día no pudo cobrar. El lunes fué á trabajar el primer cuarto y después avisó á un compañero suyo para que manifestase al mayordomo que iba á cobrar la lotería.

Cuando hubo cobrado, los demás que con él jugaban, creyeron oportuno repartirse el premio, lo que volvió á transmitir al mayordomo por el mismo conducto, al mismo tiempo que la imposibilidad de acudir por la tarde al trabajo.

El martes se presentó á la fábrica para trabajar y el mayordomo le indicó la orden que tenía del fabricante que no empezase trabajo.

Fué á entrevistarse con el señor Magraner que le dijo que no le acomodaba que sus operarios faltasen al trabajo y que de consiguiente quedaba despedido.

Este hecho demuestra la debilidad de los obreros tejedores debido á la división sembrada entre ellos.

Acudan á la unión, robustezcan su organización y prepárense para luchar en contra de los que hasta su voluntad les han usurpado.

UN TEJEDOR

Comité Directivo

de la Federación Nacional de Obreros Agricultores de España (en proyecto).

A las Sociedades de Obreros Agricultores constituidas en España.

ESTIMADOS COMPAÑEROS:

Reunidos en reciente fecha en Sitges los delegados de las Sociedades de Agricultores que en la Conferencia celebrada en Vendrell aceptaron la idea de organizar la Federación del oficio, encargaron á este Comité os dirigiera un llamamiento para demostraros la necesidad que tienen nuestros intereses de asalariado, de unirnos en estrecho lazo para poner una fuerte valla á la codicia patronal por medio de la Federación de todos los que en las diversas labores del campo ganamos el escaso y negro menprugo de pan.

Hoy que en las diversas regiones de

España van despertando de su letargo los parias del terruño, para trabajar en la loable empresa de la asociación, no debemos desperdiciar ese movimiento hasta conseguir formar de nuestro oficio, tan despreciado hasta hoy, un organismo fuerte y respetado.

A este efecto, os invitamos á que meditéis sobre esta necesidad que urge, y sabréis contestar afirmativamente á nuestros propósitos.

Esperamos pues, que todas las Sociedades que nos dirigimos por medio de la presente hoja y las que no la recibieran, pero que se enteraran por la prensa obrera, nos contestarán dentro el plazo de un mes á contar de esta fecha, si aceptan ó no la idea de organizar la Federación Nacional, al propio tiempo que la localidad y fecha donde debería celebrarse el Congreso para constituir la y discutir los Estatutos porque debería regirse.

Aceptada la idea por un número regular de sociedades, este Comité redactaría un proyecto de Estatutos que se enviarán impresos como *orden del día* junto con la convocatoria arreglada á la localidad y fecha que la mayoría de las Sociedades que estén conformes hubiesen votado.

Al señalar la fecha del Congreso deben tener en cuenta los compañeros, que para haber tiempo habil no puede celebrarse antes del próximo Noviembre, pues hay que descontar un mes para el plazo que deben contestar las Sociedades, tiempo para redactar los Estatutos y su impresión y enviarlos á las Sociedades con un mes de anticipación á la fecha del Congreso para que los estudien y los delegados que concurren puedan llevar á la discusión la opinión de sus representados.

Nos hemos procurado datos de los diferentes puntos de España para conocer como se realicen las labores del campo y sus condiciones, para con ellos hacer los reglamentos que respondan á las necesidades de todos.

Debemos advertir que en la Conferencia celebrada en Sitges se acordó, que todas las Sociedades que se adhieren á la idea indicada, deberán abonar á este Comité un céntimo por asociado que tengan al mes, para subvenir á los gastos que se originen para los trabajos hasta quedar la Federación legalmente constituida.

Para toda correspondencia y libranzas deben dirigirse al Secretario, Calle San Buenaventura, 19.

Se despiden afectuosamente los que en nombre del Comité son vuestros y de la causa Obrera.—El Presidente, Juan Durán.—El Secretario, José Carbonell.

Sitges 10 de Agosto de 1903.

NOTA: Esta Federación deberá ser puramente de resistencia.